

Objetivo: ayudar al Quebrantahuesos

El Proyecto de Conservación del Quebrantahuesos en Aragón nace fruto del acuerdo entre la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI), la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos (FCQ) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF/Adena). Su finalidad es reforzar y complementar las actuaciones ya en marcha del *Plan de Recuperación del Quebrantahuesos en Aragón* (aprobado el 31 de agosto de 1994 por el Gobierno de Aragón —Decreto 184/1994—), así como promover otras nuevas desde 1998 hasta el año 2000, con lo que se intentará conseguir una población viable capaz de colonizar nuevas zonas y pasar de la categoría "en peligro" a la de "vulnerable".

Acciones a desarrollar:

● Sensibilización y educación ambiental:

Campaña de educación ambiental centrada en el Quebrantahuesos en centros escolares de las localidades más importantes de Aragón y en las regiones donde aún habita el ave. Exposición monográfica sobre la rapaz en una sala del Centro de Interpretación de la Fauna Pirenaica que la FCQ tiene en Aínsa (Huesca). Además, se realizarán otras campañas de difusión, publicación de material sobre la especie, formación de guardería y personal implicado en su conservación, etc.

● **Conservación:** Labores de vigilancia de nidos y de zonas sensibles para la especie, creación y mantenimiento de un comedero, lucha contra los venenos, etc.

● **Investigación:** En el marco del proyecto se colaborará en el estudio y seguimiento de la población aragonesa de Quebrantahuesos.



Por un Pirineo Vivo



Para obtener más información sobre este Programa de Conservación del Quebrantahuesos o ayudar en su protección, puedes contactar con:



Caja de Ahorros de la Inmaculada
Independencia, 10
50004 Zaragoza
Tel.: 976 71 82 79. Fax: 976 71 83 77



FUNDACIÓN
PARA LA CONSERVACIÓN
DEL QUEBRANTAHUESOS

**Fundación para la Conservación
del Quebrantahuesos**
César Augusto, 48 - 4º B
50004 Zaragoza
Tel. y Fax: 976 29 96 67



WWF/Adena
CAMPAÑA 2000
por un PLANETA VIVO

WWF/Adena
Santa Engracia, 6 - 2º izqda.
28010 Madrid
Tel.: 91 308 23 09/10. Fax: 91 308 32 93

Realización: WWF/Adena. Fotomecánica: FCM. Imprenta: Iris.
Impreso en papel RC 100 de Papelera Peninsular, 100% reciclado.
Fotografías: WWF/Francisco Márquez y Fundación Quebrantahuesos.



Una rapaz muy especializada

El Quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*) es una de las cuatro especies de buitres que viven en la Península Ibérica. Es una rapaz muy especializada, pues más del 85% de su dieta está compuesta por huesos.



A diferencia del resto de los buitres, posee una cabeza totalmente emplumada, con una máscara facial y un anillo ocular rojo. Con una longitud de 100-115 cm y una envergadura de 250-282 cm, tiene alas largas y estrechas que, junto con una cola larga y en forma de rombo, hacen inconfundible su silueta. Es un ave territorial que precisa cortados rocosos para anidar y un extenso territorio para cada pareja o trío de adultos.

Su excepcional agudeza visual y gran capacidad de desplazamiento le permiten detectar su escaso y disperso alimento. Aunque su fuerte pico es estrecho, en comparación con los de otros buitres, su apertura bucal es grande, permitiéndole ingerir fragmentos de hueso de considerable tamaño. Pero si éstos son tan grandes que es incapaz de tragarlos enteros, el Quebrantahuesos levanta el vuelo con ellos y dejándolos caer desde alturas que oscilan entre los 20 y los 80 m sobre terrenos pedregosos que utiliza habitualmente, llamados "rompederos". Una vez roto el hueso, el Quebrantahuesos desciende en espiral para comer sus fragmentos.

Los últimos refugios del carroñero

Antiguamente, el Quebrantahuesos era un ave común en la Península Ibérica y habitaba la mayor parte de sus montañas. A mediados del siglo XX se hizo muy escaso, nidificando tan sólo en Pirineos, norte de Burgos y Sierra de Cazorla. Hoy los últimos ejemplares han quedado relegados a la cordillera pirenaica. En 1979, las primeras estimaciones de su población daban una cifra de 17-20 territorios ocupados en dicha cordillera. Desde entonces, fruto de las labores de conservación y de un mejor control de su población, el ave experimenta una ligera expansión. En 1998 se han contabilizado 70 territorios ocupados por parejas o tríos de quebrantahuesos adultos, de los que casi el 63% (44 territorios) se encuentran en Aragón —la población aragonesa supone el núcleo más importante en el Paleártico occidental—. Además de otros 21 territorios en la vertiente francesa, una población flotante de unos 150 jóvenes y subadultos —aún incapaces de reproducirse— viven en el Pirineo.

En el resto de Europa sólo podemos disfrutar de Quebrantahuesos en Córcega (8 territorios), Creta (13), Grecia (1-2) y en los Alpes (1-2, donde ha sido reintroducido en el marco de un costoso programa que ha durado décadas). Aparte de estas zonas, también vive en algunas grandes cordilleras de África y Asia.



Problemas para el Quebrantahuesos

El uso de venenos y la caza directa o el expolio de nidos, son las principales causas de su regresión. El pequeño tamaño de la población y su aislamiento hacen que esta especie se encuentre en situación crítica.

Las amenazas más importantes son:

- **Transformación del hábitat:** Actualmente la rapaz se encuentra muy ligada a los frágiles sistemas montañosos, luego cualquier alteración puede tener repercusiones negativas. No en vano, su presencia es garantía de una montaña en buen estado de conservación.

- **Molestias en áreas de nidificación:** El acceso del turismo a zonas especialmente sensibles, a través de pistas forestales, es causa de fracasos en la reproducción.

- **Tendidos eléctricos:** Durante los últimos años se ha hecho más frecuente la colisión de los quebrantahuesos con ellos.

- **Caza ilegal:** A pesar de que su caza está perseguida por la ley, todavía siguen detectándose muertes por disparos.



- **Venenos:** El resurgimiento de su uso ilegal ha provocado la muerte de algunos ejemplares.

- **Falta de alimento:** La escasez de herbívoros silvestres en muchas zonas del Pirineo obliga al Quebrantahuesos a depender de carroñas suministradas por el hombre.